



Representación de un plato de sopa
con estrellas y otros platos.

SOPA DE SOBRE CON ESTRELLAS

Mi amigo Filipondio y yo, Trudón

Somos más soperos que la madre que nos parió.

Nuestros amigos de “los Huertos” que, como nosotros

Vamos, como ciegos, a gozar de putas por rastrojo

Nos han hablado de un pequeño Restaurante

En Villasur de los Herreros, Burgos

Donde ponen una sopa de sobre con estrellitas

Que hacen Rebuznar al Burro más santo

Sobre todo porque la sirve una camarera

Que tiene unas tetazas que para él las quisiera

El padre Vergajoglorio, un santo profanador

Que sólo lee obras de Virgilio y Ovidio

Y, en vez de leer el Misal y a los místicos carnales

Lee páginas del Asno de Oro de Apuleyo.

¡Él lo único que adora es a su propia Polla ¡

Sí, fuimos al Restaurante, que ya cobraba fama

Entre los viejos de los Centros de Día

Entre quienes había lenguas viperinas

Que decían que, una vez que la camarera

Te había servido la sopa de estrellas

Complaciente, se sentaba entre tus piernas

Y contra su culo podías poner tu polla

De muerto furor arrebatada

Prorrumpiendo al punto, excitados:

-Esto es lo que más quiero, Puta: ¡La sopa de tu Culo!

Hemos hecho caso de esto

Y nos hemos sentado a la mesa de un comedor

Chiquito y zarrapastroso, esperando

Que nos viniese a servir la tetuda camarera

**Y ¡es verdad! mi amigo y yo, sin igual
Al verla, Rebuznamos.
Creo que nuestro Rebuzno surtió afecto en ella
Pues la camarera, una vez servidos
Se sentó en las piernas de mi amigo, primero
Y, después, en las mías
Que la recibieron con la picha afuera.
Poco os diré que no podáis imaginar.
¡Tantas estrellitas encerraban mi pecho!
Mientras absorbía la sopa
El plato se convirtió en su culo; no lo invento.
Cogí mi cuchara y, con ella, fui abriendo
Los labios grandes y pequeños de su vagina
Pero mi picha era un tontón forrado de lo mismo
Pues, al primer intento de penetrar, cayó derrengada.
-Aguarda mi furor para otro intento, la grité.
Pero ella me dijo al oído:
-No tienes arreglo, viejo.
Eso que te cuelga es la vergüenza de mi coño.
Maricón, ten a esta Puta más respeto.
Ella se volvió a la cocina
Mi amigo partiéndose de risas
Y, mientras, yo me estaba cagando
En las ficciones fabulosas antiguas de los griegos
En los embustes del Amor entre Príapo y Vesta
Entre Romeo y Julieta
O entre Calixto y Melibea**

Le pregunté a mi amigo:

-Filipondio, amigo: ¿a qué te ha sabido la sopa?

El me respondió, abrochándose la bragueta:

-A agua de castaña, Trudón.

Yo le respondí:

-Sinceramente, a mí me ha sabido a culo.

¡Hasta he visto flotar en el plato

Turba y sarro de la mitología de su clítoris

Y algo de hipocresía de su Ano ;

-Daniel de Culla